

## DE BUENAS LETRAS

# Periodismo y literatura

**EDUARDO CASTRO** De la Academia de Buenas Letras de Granada

**E**l periodismo y la literatura han ido de la mano prácticamente desde la aparición del primer periódico a mediados del siglo XVIII, Diario de literatos, creado en 1737 y cuyo título no puede ser más revelador del fin que sus promotores pretendían, pues se trataba de poner la prensa al servicio de los libros. En efecto, desde su nacimiento, los periódicos se vieron obligados a subsanar la escasez de noticias con relatos, comentarios, artículos de diversa índole de escritores de la época e incluso textos de autores clásicos, y no sólo en prosa, sino incluso en verso. Poemas y textos de Jorge Manrique, Juan del Encina, Fray Luis de León, Góngora, Quevedo o Gracián compartían las hojas de la prensa escrita (en aquellos albores sólo existía prensa escrita) con críticas de teatro, traducciones o reseñas de novelas, e información bibliográfica de todo tipo, junto a textos de creación literaria propiamente dicha. Fue así cómo vieron la luz, por ejemplo, las famosas 'Cartas marruecas' del gaditano José Cadalso, publicadas por entregas en 1789 por el periódico 'Correo de Madrid'. Y sería así cómo, medio siglo más tarde, triunfaría uno de los genios más grandes del periodismo literario mundial, nuestro incomparable Mariano José de Larra, el Bachiller Don Juan Pérez de Munguía del 'Vuelva usted mañana' en la revista 'El

Pobrecito Hablador', o el famoso Figaro del 'Escribir en Madrid es llorar' en el diario 'El Español', cuyo ejemplo serviría por sí solo para convencer a cualquier escéptico del maridaje perfecto que la literatura y el periodismo hacen en manos de una pluma como la suya.

Y si Larra fue en el siglo XIX el referente por antonomasia del periodismo literario en España, no cabe duda que su ejemplo continuó en el XX con nombres tan importantes como los de Azorín, Unamuno, Ortega, Baroja, Ayala, Delibes o Umbral, sin olvidar a nuestros Alarcón y Carmen de Burgos en el período de entre siglos, todos los cuales, además de extraordinarios escritores, fueron también excelentes periodistas. Coetáneo de Larra fue otro de los más célebres literatos de su época, el sevillano Gustavo Adolfo Bécquer, que trabajó como redactor anónimo en 'El Contemporáneo', donde, junto a sus crónicas, sueltos y críticas sin firma, publicó incluso algunas de sus 'Rimas' y nueve de sus 'Cartas desde mi celda'. A pesar de estos ejemplos, hay quienes se empeñan en empañar (permítaseme el juego de palabras) la buena relación entre periodismo y literatura por la que muchos trabajamos. Y a ellos irá dedicada, precisamente, la actividad programada esta tarde por Granada Ciudad de Literatura Unesco en la Madraza.